

Francisco José Rengifo Herrera
Autor

El sujeto como centauro: Ensayos e investigaciones en psicología de la cultura



Colección Textos de Psicología



UR

**El sujeto como centauro:
ensayos e investigaciones en
psicología de la cultura**

Francisco José Rengifo Herrera



COLECCIÓN TEXTOS DE PSICOLOGÍA

Facultad de Medicina, Programa de Psicología, Universidad del Rosario

© 2009 Editorial Universidad del Rosario
© 2009 Universidad Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario,
Facultad de Medicina, Programa de Psicología
© 2009 Francisco José Rengifo Herrera, Andrés Manuel Pérez Acosta, Ana Sofía Gaviria,
Vittoria Angélica Gómez, César Augusto Hernández y Yuly Elizabeth Osorio

ISBN: 978-958-8378-91-6

Primera edición: Bogotá D.C., abril de 2009
Coordinación editorial: Editorial Universidad del Rosario
Corrección de estilo: Taller de edición
Diseño de cubierta: Lucelly Anacona
Diagramación: Margoth C. de Olivos
Impresión: Javegraf

Editorial Universidad del Rosario
Cra. 7 No. 13-41 Ofic. 501 • Teléfono 2970200 ext. 7724
Correo electrónico: editorial@urosario.edu.co

Todos los derechos reservados. Esta obra no puede ser reproducida
sin el permiso previo por escrito de la
Editorial Universidad del Rosario

El sujeto como centauro: ensayos e investigaciones en psicología de la cultura
/ Francisco José Rengifo Herrera.—Facultad de Medicina. Bogotá: Editorial
Universidad del Rosario, 2009.

196 p.—(Colección Textos de Psicología).

ISBN: 978-958-8378-91-6

Psicología / Psicología social / Cultura / Conducta social / Ontología / Cognición /
Psicología evolutiva / I. Título / II. Serie.

302 SCDD 20

Impreso y hecho en Colombia
Printed and made in Colombia

Contenido

DEDICATORIA	11
UN HOMENAJE ESPECIAL	12
AGRADECIMIENTOS.....	14
PRÓLOGO	
DOS METÁFORAS PARA UNA PSICOLOGÍA SIN APELLIDOS	16
<i>Andrés Manuel Pérez Acosta</i>	
Referencias.....	20
¿POR QUÉ HABLAR DEL SUJETO COMO CENTAURO?.....	22
Una explicación preliminar	22
El centauro y la psicología	28
El contenido de este centauro	30
UNA APROXIMACIÓN AL SUJETO: UNA ONTOLOGÍA DIALÉCTICA DE LAS RELACIONES ENTRE BIOLOGÍA Y CULTURA	33
Preformando la propuesta	33
Las condiciones para el establecimiento psicológico	35
La separación exclusiva e inclusiva: dos miradas al objeto de la psicología	42
Anamnesis, poiesis y prolepsis	48
Reflexiones finales.....	51
Referencias.....	53
MÓDULOS, SIGNOS Y PERCEPTOS: PRIMARIEDADES, COGNICIÓN	
INCONSCIENTE Y AFECTIVIDAD	55
Entre conjeturas e hipótesis	55
¿Qué se entiende por inconsciente cognitivo?.....	57

Lo general y lo específico de dominio: primariedad y terceridad en Peirce	63
Emoción e inconsciente cognitivo	67
Primariedad como posibilidad, cualidad y sentimiento	70
Peirce, Fodor y la no consciencia de algunas formas del signo	74
Referencias.....	76
INTERIORIZACIÓN Y SIGNO: ¿QUÉ HA CAMBIADO EN LA	
CONCEPTUALIZACIÓN DE LA PSICOLOGÍA DEL DESARROLLO?.....	79
Una contextualización sobre los autores.....	79
L. S. Vygotsky: interiorización e instrumentos de mediación	80
C. S. Peirce: una lectura del signo y su relación con lo psicológico	84
Relaciones y realidades: Vygotsky y Peirce frente a lo psicológico.....	92
Referencias.....	94
LA ACCIÓN, EL SIGNO Y EL TIEMPO: APROXIMACIONES A LA	
OBRA DE JAAN VALSINER.....	97
Corta reseña biográfica de Jaan Valsiner	97
Una discusión política necesaria sobre la postura de Jaan Valsiner.....	99
Los signos construidos por el sujeto y consensuados intersubjetivamente	
en la cultura	103
El afecto no es una variable, es la base de toda cognición	107
William James y el uso de la ANOVA.....	109
Una invitación para el lector	112
Referencias.....	113
“TE VOY A GANAR”: SEMIOSIS Y SIGNOS PRESENTES EN LA	
CONSTRUCCIÓN DE INSTRUMENTOS EN LA RELACIÓN	
ADULTO-OBJETO-NIÑO	115
<i>Francisco José Rengifo Herrera, Ana Sofía Gaviria, Vittoria Angélica</i>	
<i>Gómez, César Augusto Hernández y Yuly Elizabeth Osorio Fiquitiva</i>	
Conceptos y posibilidades para una mirada al signo en desarrollo	115
Qué hizo posible esta investigación	116
Contextualización del problema	118
Marco teórico	120

Método.....	136
Resultados.....	143
Análisis de resultados.....	145
Discusión.....	154
Referencias.....	157
LA COMPRENSIÓN DE TEXTOS: DE LOS CÓMPUTOS A LA ACCIÓN ENCARNADA.....	161
La comprensión de textos en perspectivas explicativas tradicionales.....	161
La solución de problemas y la comprensión	164
Relaciones entre la comprensión de textos y la solución de problemas	167
Redescripción, carne y consciencia	168
Referencias.....	169
DE MI SUPUESTA ANIMADVERSIÓN HACIA LA INTERVENCIÓN PSICOLÓGICA: <i>RELOADED</i>	171
Por qué decidí recargar un artículo del pasado.....	171
La mirada al antes (nueve años atrás)	172
Primer intento: la clínica y la semiosis	174
Por otra parte, la cultura.....	179
La interdisciplina y la psicología.....	182
Referencias.....	184
CARROÑA O <i>GOURMET</i> : APORTACIONES A LA FORMACIÓN PROFESIONAL EN PSICOLOGÍA.....	186
Para dar inicio a este diálogo.....	186
Una conjetura sobre un tema desgastado	187
¿Y qué ocurrió con lo referente a la formación de psicólogos?	189
Del dilema de la educación al intento de propuestas de formación en psicología	192
Referencias.....	195

Ilustraciones y tablas

Ilustración 1.	<i>Pigmalión y Galatea</i> . Óleo de Angelo Bronzino, 1530.....	38
Ilustración 2.	Una forma de ver la estrategia de separación inclusiva propuesta por Valsiner, 1997	44
Ilustración 3.	<i>Ilusión</i> de Muller-Lyer.....	65
Ilustración 4.	Descripción de Peirce de la insistencia de las ideas del pasado al presente y del presente hacia el futuro	106
Ilustración 5.	Recipiente de cristal para introducir el cubo.....	140
Ilustración 6.	Instrumentos para el momento I.....	141
Ilustración 7.	Instrumentos para el momento II	141
Ilustración 8.	Instrumentos para el momento III.....	141
Ilustración 9.	Modelo clásico de procesamiento de información. Inspirado en Carretero, 1998	166
Tabla 1.	Momentos significativos de los momentos I, II y III de la tarea	143
Tabla 2.	Tricotomías inspiradas en Peirce para aproximarse al sujeto psicológico	176

Dedicatoria

A Dios, fundamento de todo.

Para quienes sostienen mi condición de centauro: Hannya, quien con su amor me permite estar con los pies en la tierra, y Juanita, quien con su mirada me invita a compartir el horizonte.

A mis padres, quienes fundaron en mí mucho más de lo que ellos pudieron sentir, creer y saber.

A quienes han sido una fuente de amor en estos últimos años y con quienes debo estar siempre agradecido: Gustavo y Marleny.

Al contrario de lo que se cree, sentido y significado nunca han sido lo mismo, el significado se queda aquí, es directo, literal, explícito, cerrado en sí mismo, unívoco, podríamos decir, mientras que el sentido no es capaz de permanecer quieto, hierve de segundos sentidos, terceros, cuartos, de direcciones radiales que se van dividiendo y subdividiendo en ramas y ramajes hasta que se pierden de vista; el sentido de cada palabra se parece a una estrella cuando se pone a proyectar mareas vivas por el espacio, vientos cósmicos, perturbaciones magnéticas, aflicciones.

José Saramago, *Todos los nombres*

Pero la psicología está condenada para siempre a ser un híbrido, una especie de centauro, que cabalga sobre el suelo firme de las ciencias de la naturaleza, pero no deja de mirar, con el humano rostro vuelto hacia arriba, a ese cielo etéreo, a ese "cielo conjetural" de las ciencias del espíritu. Por decirlo en dos palabras, es la psicología, al mismo tiempo e inevitablemente, ciencia y hermenéutica.

Ángel Rivière, *Las multitudes de la mente*

Un homenaje especial

No es original mi referencia al centauro. Ya alguien muy importante en la psicología –recuerden que no hay nada nuevo bajo el sol– había utilizado dicha metáfora. Un ser que parece no ser psicólogo, un ser muy humano, según lo describen muchos de mis maestros. Para mí, una fuente de inspiración y además el nombre más representativo de la psicología hispanoamericana de todos los tiempos, estoy hablando del profesor Ángel Rivière Gómez. A él debo la metáfora del centauro, por eso, porque aun después de su muerte hace ya varios años (12 de abril de 2000), sigue inspirando, en un precioso lugar de Colombia, las metáforas que son parte de mi reflexión y mi producción.

Gracias, muy querido Ángel por la metáfora, gracias por ser inspirador de mi visión de la psicología y por aportar para que ésta pueda llegar a aceptar que debemos aproximarnos al sujeto psicológico como lo haríamos a un centauro, es decir, acercarnos a un ser que tiene tanto naturaleza como condición humana.

De igual forma, debo hacer un reconocimiento a un científico, filósofo y lógico al que debo gran parte de la comprensión actual que tengo de la psicología, estoy hablando de Charles Sanders Peirce. Este hombre, que ha sido poco valorado en la historia de la disciplina, propuso una teoría del signo que reabre espacios para que lo epistémico y lo fenoménico tengan la posibilidad de encuentro. Hoy, con este trabajo, intento pagar un poco la deuda histórica que la psicología tiene con él, pues en muchas ocasiones sus ideas han sido usadas, pero sin reconocer su autoría.

Hay grandes en la historia de la disciplina como James, Mead y Chomsky que en algunos momentos (no siempre ni con la honestidad debida) han re-

conocido que el trabajo de Peirce fue inspirador para alcanzar los conceptos y relaciones que soportan sus propuestas.

Peirce ha sido un autor usado y abusado, pero pocas veces valorado en la historia disciplinar. Este texto se soporta, en buena parte, en los aportes que él realizó para que pensemos que existe una posibilidad, desde la psicología, de encontrar nuevos caminos para la comprensión del *fenomenum psyché*. Así mismo, quiero dejar señalado que, aunque algunas veces mis maestros me han cuestionado –entre ellos Alberto Rosa Rivero y mi entrañable amigo Florentino Blanco Trejo– que no debería arriesgarme tanto a tomar a Peirce de manera tan ajustada ni tratar de llevarlo a la discusión psicológica por ese estrecho camino, cada día me convenzo que tenía y tiene mucho para decirle a nuestra profesión, como lo intenta señalar Marta Morgade en su tesis doctoral de la Universidad Autónoma de Madrid, *Charles Sanders Peirce en la psicología. Propuestas para una teoría de la percepción* (2004), dirigida por Tino Blanco. Este documento llegó un poco tarde a mis ojos, y ahora se convierte en la piedra angular de los futuros textos que ya están en gestación.

Por otra parte, y a propósito de Tino, doy un especial reconocimiento porque desde la lejanía que impone el océano, pudo leer, comentar, criticar y despojar de cierta satisfacción este libro. Su lectura respetuosa y analítica, no me obliga a más que a agradecerle siempre. Éste, mi primer libro, lo leyó, revisó y criticó antes de ser publicado, uno de los autores que más admiro y que más ha marcado la mirada que tengo hoy de la psicología: profesor Florentino Blanco Trejo, en el Campus de Canto Blanco, gracias por lo que no has dicho y tanto me ha enseñado.

Agradecimientos

Agradezco, como primicia (siempre lo serán), a mis estudiantes, quienes son mis más valiosos interlocutores. Sin ellos, nada de lo que aquí se dice tendría sentido, pues sus diálogos y aportes permanentes en las clases son los que llegan a transformar las ideas y los conceptos que desarrollo en este libro.

Un reconocimiento a la Universidad Católica Popular del Risaralda por los años de permanencia allí. En dicha institución debo reconocer a Jaime Montoya Ferrer, a Mario Alberto Gaviria Ríos, al Padre Álvaro Eduardo Betancur Jiménez, a Claudia María García Muñoz y a Judith Gómez Gómez.

Gracias a la Universidad de Ibagué por haber creído en mí como persona, como investigador y como directivo. Además por la oportunidad de aportar de alguna manera a su desarrollo y fortalecimiento desde el Programa de Psicología.

Un especial afecto y una mención para Jorge Fernando Larreamendy-Joerns quien ha sido maestro, compañero y disidente de mis posturas. De la misma manera debo gratificar a Mario Carretero Rodríguez y Daniel Valdez en la Maestría en Psicología Cognitiva y Aprendizaje de la FLACSO y la UAM.

Una mención especial a dos seres extraordinarios, Ana María Maya y Claudia Johanna Rincón Gutiérrez, mi sincero sentimiento porque escucharon, enseñaron o leyeron lo que el tiempo no se llevó. También debo retribuir a Yuly Elizabeth Osorio Fiquitiva, Ana Sofía Gaviria Cano y Vittoria Angélica Gómez Martínez por compartir momentos delirantes frente a conceptos que a veces creíamos incomprensibles.

Me corresponde dar gracias, de forma necesaria, a tres profesores de la UAM: a Alberto Rosa Rivero, a Cintia Rodríguez Garrido y a Tino Blanco Trejo quien, con su cajita, me permitió ratificar que el camino de la psicología

va por la acción. También debo reconocer a Silvia Español, en la Universidad de Buenos Aires, UBA, quien me insistió en que Ángel Rivière era un ser de otra dimensión; también a Ricardo Baquero –UBA y Universidad de Quilmes– y a Jaan Valsiner de la Universidad de Clark (Estados Unidos).

Debo, para terminar, también reconocer mi obligación con amigos y pares académicos que en Colombia entregan sus diálogos con la más absoluta transparencia, como Andrés Manuel Pérez Acosta, por todo; Ariel Cesar Núñez Rojas en la Universidad de Manizales y Milton Eduardo Bermúdez Jaimes en la Universidad de la Sabana. A Marcelo Francisco Bentancourt en la Universidad de Buenos Aires, a Rodrigo Alejandro Cárcamo Leiva en la Universidad de Magallanes, a Daniel Trías en la Universidad Católica de Uruguay y a Guadalupe *Pipis* Gutiérrez en la Universidad Iberoamericana en Puebla, siempre gracias.

Finalmente, gracias a Ángela Victoria Vera Márquez, quien desde la experiencia con su libro *Los estudiantes invisibles* revisó las últimas versiones del centauro.

Prólogo

Dos metáforas para una psicología sin apellidos

El 19 de marzo de 1994, uno de los gigantes sobre cuyos hombros reposa esta obra, pronunció las siguientes palabras en el auditorio Alfonso López Pumarejo de la Universidad Nacional de Colombia: "... porque, al final, si no hay psicología básica, además tampoco hay la aplicada; si matamos la vaca, al final no hay leche...".

Justamente se trataba de Ángel Rivière, invitado principal del Primer Encuentro Colombiano de Psicología Cognitiva y Cultural, evento al que asistí y reseñé con la curiosidad que merecía un contenido nuevo para un estudiante de psicología en su Alma Mater (Pérez-Acosta y Perilla Toro, 2006).

Puede apreciarse que la psicología, particularmente la ciencia psicológica, fue comparada en aquella ocasión por Rivière con la "vaca", es decir aquel animal que nos da la "leche" de sus aplicaciones. Aunque esta metáfora no tiene la elegancia de otras usadas por el conferencista, cumplió a cabalidad su función en aquella ocasión.

Otra metáfora, la del centauro, había sido publicada por Rivière un año antes (Rivière, 1993) en un artículo titulado "Las multitudes de la mente" en el *Anuario de Psicología* de la Universidad de Barcelona. Allí, el autor defendió una de las tantas dualidades de la psicología: la de ser ciencia de la naturaleza y hermenéutica a la vez, es decir, al tiempo cabalgando en el suelo firme y fijando la mirada en el cielo.

Casi a manera de chiste, vienen las preguntas: ¿En qué se parecen la vaca y el centauro? ¿Qué hay de común entre la psicología básica, la psicología aplicada, la ciencia psicológica y la interpretación psicológica? Escuetamente surge una respuesta: una psicología sin apellidos.

Precisamente algo que comparto con Francisco José Rengifo Herrera es la búsqueda de una psicología sin apellidos. A pesar de nuestras diversas formaciones epistemológicas –cognoscitivista, la de él, frente conductista, la mía– no nos ha interesado defender los viejos fortines de nuestros maestros, sino explorar nuevos horizontes en el conocimiento epistemológico (Rengifo Herrera, 2002; Pérez-Acosta, Guerrero y López López, 2002).

El sujeto como centauro. Ensayos e investigaciones en psicología de la cultura es el brillante resultado de una aventura intelectual con orígenes en Universidad del Valle –*alma mater* de Rengifo Herrera, en Cali–, que creció en Pereira en la UCPR, se consolidó en la Universidad de Ibagué como director del Programa de Psicología y alcanzó su madurez en la sede bonaerense de la Facultad Latinoamericana de Ciencias Sociales FLACSO, sede Argentina.

Justamente, la obra se alimenta de la apertura mental que caracteriza al viajero, enriquecida además con el recorrido de verdaderos Ulises de la mente, entre los cuales se destaca el filósofo pragmatista norteamericano Charles Sanders Peirce (1839-1914).¹ Peirce es uno de esos *big names* cuya influencia mayor se hizo sentir mucho tiempo después del deceso, como fue el caso del psicólogo bielorruso Lev S. Vygotsky (1896-1934), otros de los pilares de *El sujeto como centauro*.

Si bien el libro representa un conjunto de aportes de la psicología de la cultura, en él se cruzan la filosofía y la psicología, la cognición y la emoción, el desarrollo y el ambiente social, la conciencia y el inconsciente, la investigación y la intervención. Tanta riqueza y profundidad me hicieron recordar a *Objetos con mente* (Rivière, 1991), el mejor libro de psicología escrito originalmente en nuestro idioma que haya tenido la oportunidad de leer.

En Rivière y en Rengifo encuentro un valor que intento cultivar y promover entre mis colegas y estudiantes: adquirir una cultura psicológica amplia, es decir, una actitud de apertura mental hacia el conocimiento de otras perspectivas disciplinares distintas de las que uno defiende o maneja, más o menos. Cuando un skinneriano de cuna lee un libro de psicología cognoscitivista como *Objetos con mente* y se encuentra un autor que domina la perspectiva skinneriana por la lectura directa que ha hecho de libros como *Ciencia y con-*

¹ Al respecto, los interesados en Peirce cuentan con un portal sobre sus estudios: <http://www.peirce.org/>

ducta humana, le deja este lector conductista una muy buena impresión, así la intención sea siempre crítica. La misma virtud encuentro en Rengifo cuando aborda críticamente las tradicionales perspectivas computacionales con las que crecieron las ciencias cognoscitivas contemporáneas.

En español no abundan los autores en psicología de la cultura. Francisco José Rengifo Herrera se une a un selecto grupo que incluye a la puertorriqueña Wanda Rodríguez Arocho (1999) y a la colombiana Rosalía Montealegre Hurtado (2005), ambas pioneras de la escuela vygotskiana en sus respectivos países. Ellas representan en Latinoamérica una tradición que llegó directamente desde la antigua Unión Soviética y que se conoce más exactamente como psicología histórico-cultural, de inspiración marxista.

De España, destaco especialmente al grupo de investigadores del Laboratorio de Actividad Humana de la Universidad de Sevilla: Juan Daniel Ramírez Garrido, José Antonio Sánchez Medina, María Jesús Cala Carrillo, Andrés Santamaría Santigosa y Mercedes Cubero Pérez (Ramírez, Cubero y Santamaría, 1990; Sánchez Medina y Cala Carrillo, 1999; Cubero Pérez y Santamaría Santigosa, 2005). Hace unos años invité a Andrés Santamaría Santigosa a editar un número monográfico sobre psicología histórico-cultural para la revista *Avances en psicología latinoamericana*, el cual considero un antecedente directo de *El sujeto como centauro* (Santamaría Santigosa, 2005).

Todos los anteriores hispanoparlantes se unen a la avalancha en que se ha convertido la psicología cultural en el ámbito internacional, bajo el liderazgo de autores/investigadores de la talla de Michael Cole o Jaan Valsiner (Cole, 1996; Valsiner, 1998). No en vano, Cole recibió en el año 2006 uno de los principales reconocimientos que hace la American Psychological Association, APA, el Premio por Contribuciones Distinguidas al Avance Internacional de la Psicología,² gracias a la divulgación que hizo en Norteamérica –y desde allí al resto del mundo– de la psicología histórico-cultural, luego de haber sido discípulo de Luria, en Rusia.

Sobre Valsiner, nacido en Estonia y vinculado a la Clark University en Estados Unidos, es muy significativo el aporte reflexivo e investigativo que hace

² <http://www.apa.org/international/awardedistpast.html>. Este mismo premio lo recibió en 2007 el psicólogo colombiano Rubén Ardila.

Francisco Rengifo en la sección del libro titulada “La acción, el signo y el tiempo”, motivada por el encuentro de Rengifo y Valsiner en Buenos Aires. Valsiner, al igual que Rengifo, se han interesado típicamente en el desarrollo cognoscitivo y comparten una concepción semiótica al respecto, que se remonta, en ambos casos, a las concepciones peirceanas de signo, tiempo, conciencia y ser.

Dentro de la ciencia psicológica, este nuevo auge de la cultura, que tiene sus antecedentes en el mismo Wundt (Cubero Pérez y Santamaría Santigosa, 2005), convive en la actualidad con otro *boom* muy distinto, el de las neurociencias. El espectacular desarrollo de la investigación del cerebro (especialmente durante la “Década del cerebro” 1990-1999) les ha dado confianza a autores como Llinás y Smith-Churchland (2006) para plantarse filosóficamente en un constructivismo neuronal reduccionista, en el cual la cultura queda reducida a un fenómeno tangencial. En ese sentido, contrasta la primera parte de *El sujeto como centauro*, en la cual se apuesta por una ontología dialéctica entre biología y cultura, que a mi gusto le sienta mejor a la psicología sin apellidos.

Por instantes, pareciera desaparecer aquella psicología sin apellidos –que compartimos y defendemos– a favor de una psicología cultural del desarrollo cognoscitivo. Sin embargo, Rengifo Herrera nos sorprende hacia el final del libro con dos reflexiones sobre dos aspectos generales de la actividad psicológica: la intervención psicológica y la formación de los psicólogos. En ambas, Rengifo Herrera lanza las redes semióticas y cognoscitivo-culturalistas a mares inciertos y turbulentos como el de la clínica o el de la enseñanza de la psicología.

Por si fuera poco, *El sujeto como centauro* no se restringe a las reflexiones teóricas en diversos ámbitos de la psicología. Su autor nos comparte los resultados de sus propias investigaciones empíricas, bajo la lente del signo y la cultura. En particular, estudió la interacción adulto-objeto-niño en las situaciones en las cuales los niños asimilan el uso canónico de los objetos en una situación de construcción de instrumentos para resolver un problema.

En síntesis, podría decir que este hijo de Francisco José Rengifo Herrera es un buen reflejo de su padre: un libro intelectualmente amplio y profundo, riguroso y retador, científico y artístico, teórico y aplicado. Como psicólogo hispanoamericano tengo el privilegio de ser testigo del lanzamiento de un producto

escrito en lengua castellana con la fuerza y la originalidad de aquellos libros que citamos con tanto entusiasmo, originalmente publicados en inglés.

Quiero finalmente agradecer a *Pacho*, no sólo por el honor que me ha concedido de presentar su libro sino también por elevarme a las categorías de amigo y par académico. Espero que la comunidad académica hispanoamericana perciba y se enriquezca de la altura de *El sujeto como centauro*. Estoy seguro de que si Ángel Rivière no nos hubiera dejado tan tempranamente, estaría encantado de hacer este prólogo y nos hubiera regalado una tercera metáfora para la psicología sin apellidos, ya centauro y vaca a la vez.

Andrés Manuel Pérez Acosta
Programa de Psicología
Universidad del Rosario
Bogotá, Colombia³

Referencias

- Cole, M. (1996). *Cultural Psychology: A Once and Future Discipline*. Cambridge, MA, Cambridge University Press.
- Cubero Pérez, M. y Santamaría Santigosa, A. (2005). "Psicología cultural: una aproximación conceptual e histórica al encuentro entre mente y cultura", en *Avances en Psicología Latinoamericana*, 23, 15-31.
- Llinás, R. R. y Smith-Churchland, P. (2006). *El continuum mente-cerebro. Procesos sensoriales*. Bogotá, Universidad Nacional de Colombia y Universidad del Rosario.
- Montealegre Hurtado, R. (2005). "La actividad humana en la psicología histórico-cultural", en *Avances en Psicología Latinoamericana*, 23, 33-42.
- Pérez-Acosta, A. M., Guerrero, F. y López López, W. (2002). "Siete conductismos contemporáneos: una síntesis verbal y gráfica", en *Revista Internacional de Psicología y Terapia Psicológica*, 2, 103-113.
- Pérez-Acosta, A. M. y Perilla Toro, L. E. (2006). *Una retrospectiva de la psicología en Colombia*. Bogotá, Psicom Editores (*e-book*).

³ Correo electrónico: andres.perez15@urosario.edu.co; <http://www.infopsicologica.com/andres/datos.htm>.

- Ramírez, J. D., Cubero, M. y Santamaría, A. (1990). "Cambio sociocognitivo y organización de las acciones: una aproximación sociocultural a la educación de adultos", en *Infancia y Aprendizaje*, 51-52, 169-190.
- Rengifo Herrera, F. (2002). "Una mirada singular a lo cognitivo", en *Revista Institucional y Académica Páginas de la UCPR*, 71, 56-72.
- Rivière, A. (1991). *Objetos con mente*. Madrid, Alianza.
- Rivière, A. (1993). "Las multitudes de la mente", en *Anuario de Psicología*, 56, 112-114.
- Rodríguez Arocho, W. (1999). "La perspectiva vygotskiana y sus implicaciones para la educación", en *Revista de Educación en Biología*, 2, (2), 13-20.
- Sánchez Medina, J. A. y Cala Carrillo, M. J. (1999). "Educación formal y desarrollo de las destrezas de razonamiento y deliberación. Un estudio en alfabetización de adultos", en *Acta Colombiana de Psicología*, 2, 39-57.
- Santamaría Santigosa, A. (2005). "Presentación", en *Avances en Psicología Latinoamericana*, 23, 9-12.
- Valsiner, J. (1998). *The Guided Mind: A Sociogenetic Approach to Personality*. Cambridge, MA, Harvard University Press.



El texto se presenta como una creación de relaciones conceptuales y la muestra de algunos datos empíricos que aportan a la construcción de una visión del Sujeto Psicológico. En esta medida se pretende generar una alternativa de conceptualización sobre la mediación semiótica y las formas del sujeto con la cultura. De igual manera se busca divulgar la Psicología de la Cultura, como herramienta de base para que la comunidad académica colombiana pueda tener un insumo más de debate y de co-construcción conceptual.



UNIVERSIDAD DEL ROSARIO
Colegio Mayor de Nuestra Señora del Rosario · 1625

